



30 Junio, 2018

perfil de **Patricio Vélez**

El espacio de la vida

SÓNIA HERNÁNDEZ

La producción artística de Patricio Vélez (Quito, 1945) se sirve de la cartografía, la arquitectura, el paisaje y el territorio para definir espacios en los que nos introducimos mediante la observación. También puede suceder que incorporemos a nuestra vivencia todo cuanto intuimos o sospechamos que sucede detrás de las señales percibidas. Percepción, imaginación y memoria son las capacidades básicas, según el artista, para construir la realidad: "El arte no se produce en el objeto, sino en la percepción, que es abstracta. Se sitúa en la mente, en la sensibilidad... Me parece que todo arte es idea". Por esta razón, entre otros conceptos, rechaza la diferenciación entre figurativo y abstracto, porque más allá del contenido personal que el artista deposita en la pieza, corresponde a quien observa dotarlo de significado mediante la imaginación.

En sus dibujos, grabados, pinturas y fotografías ha utilizado diferentes técnicas y recursos expresivos, huyendo de ser identificado con un estilo concreto: "Todos debemos preguntarnos qué entendemos por estilo. Se me ha acusado de romper la convención de que los artistas siempre tienen que ser reconocibles por un estereotipo visual". La curiosidad y "la fascinación por los comienzos" han empujado esa búsqueda constante. Por motivos similares también ha "desterrado" de su lenguaje la idea de series: "Un día me desperté con la clarividencia de que serie tenía unas connotaciones muy adheri-

las claves

EL ARTISTA. Formado como arquitecto en Quito, Barcelona y París, abandonó pronto esa disciplina por el arte. Ha sido profesor y ha impartido cursos en centros como la Escuela Eina y la Escola Massana de Barcelona, o la École Supérieure d'Art de Aviñón. Su trabajo forma parte de colecciones de instituciones como el Macba, la Comunidad Autónoma de Madrid, la Fundació La Caixa la o Fundació Vila Casas.

LA OBRA. El mundo vegetal con frecuencia se plantea como el lienzo o superficie sobre la que se desarrollan sus piezas. La morfología botánica ha sido uno de sus intereses, que ha desarrollado de manera autodidacta y a la par que la descubría con sus alumnos. Rechaza que se identifique a los artistas por un único estilo.

provincia ecuatoriana de Pichincha, así como otros paisajes más caribeños. De hecho, al hablar de memoria enseguida aparecen los recuerdos de infancia y los de una juventud vivida en un rico entorno cultural, en Quito, cercano a personajes como el escultor y muralista Jaime Andrade Moscoso o el grabador y dibujante Kurt Müller. De una concepción animista de la naturaleza aprehendida del ambiente en que transcurrieron sus primeros años de vida, conserva la atención minuciosa a los pequeños destellos en que se manifiesta la vida. En sus obras también se dan evidentes homenajes a Brasil, donde viajó siendo estudiante universitario, o a Perú, o a islas como las Canarias, que conoció ya en la madurez.

Empezó a pintar para huir del tedio y el estrés de los últimos exámenes y presentaciones en la carrera de arquitectura en París. Expuso por primera vez en 1977 en la galería Ciento de Barcelona, ciudad en la que ya había residido a finales de los sesenta: "Era una ciudad hermosa y triste. Una agradable ciudad de provincias con acceso al territorio, a pesar de la tristeza del franquismo". Cuando parecía que algo de aquella tristeza se disipaba acabó estableciéndose allí, aunque no ha dejado de viajar y de construir nuevos y sugerentes territorios. |

das a la producción, a la mecanización, que pertenece a un lenguaje de la era industrial del período moderno".

Con frecuencia, en sus transfiguraciones de la naturaleza —como le gusta considerar a sus obras— se ha identificado la infancia vivida en el Valle de Lloa, en la

Patricio Vélez. Las formas del tiempo

COMISARIAS: ROSA QUERALT Y LUISA ORTÍNEZ. FUNDACIÓN SUÑOL. BARCELONA. WWW.FUNDACIOSUÑOL.ORG. HASTA EL 8 DE SEPTIEMBRE



Patricio Vélez en la Fundació Suñol

MANÉ ESPINOSA